

Dear Brothers and Sisters
of St. Matthew,

The 2nd Sunday of Easter is known as Divine Mercy Sunday. Our late Pope John Paul II declared this to be a day to reflect on the Mercy of God. In her diary, it was revealed to St. Faustina several times that our Lord requested this Feast of Mercy:

"My daughter, tell the whole world about My inconceivable mercy. I desire that the Feast of Mercy be a refuge and shelter for all souls, and especially for poor sinners. On that day the very depths of My tender mercy are open. I pour out a whole ocean of graces upon those souls who approach the Fount of My mercy. The soul that will go to Confession and receive Holy Communion shall obtain complete forgiveness of sins and punishment. ... Let no soul fear to draw near to Me. ... It is My desire that it be solemnly celebrated on the first Sunday after Easter. Mankind will not have peace until it turns to the Fount of My Mercy."
(Diary, 699)

Devotion to the Divine Mercy is one of several devotions and here at St. Matthew our faithful express their love for our Lord by gathering on this 2nd Sunday of Easter to continue receiving God's grace during this Eastertide. It "is the natural locus in which to express one's acceptance of the Redeemer's mercy, where the faithful should be taught to understand this devotion in the light of the liturgical celebrations of these Easter days...the paschal Christ being the definite incarnation of mercy, his living sign which is both historico-salvific and eschatological (Directory on Popular Piety and the Liturgy, 154).

The image of the Divine Mercy is an image of Jesus with red and white rays emanating from his heart, symbolizing the blood and water that was poured out for our salvation and our sanctification. Jesus asked that this image be painted and venerated through the world: *"I promise that the soul that will venerate this image will not perish"* (Diary, no. 48) and *"By means of this image I will grant many graces to souls"* (Diary, no. 742). Come join in us in prayer, adoration, and worship today beginning at 3:00 PM with confessions following at 4:00 PM.

May our devotion to the Divine Mercy help us journey with gratitude during these Easter days, leading our community in ways of compassion and solidarity.

Blessings,
Fr. Hugo, MSpS – Pastor



Estimados hermanos y hermanas
de San Mateo,

El segundo domingo de Pascua se conoce como Domingo de la Divina Misericordia. El Papa Juan Pablo II declaró que este era un día para reflexionar sobre la Misericordia de Dios. En su diario, se le reveló a Santa Faustina varias veces que nuestro Señor pidió esta Fiesta de la Misericordia:

"Hija mía, cuéntale a todo el mundo acerca de Mi inconcebible misericordia. Deseo que la Fiesta de la Misericordia sea un refugio y refugio para todas las almas, y especialmente para los pobres pecadores. En ese día, las mismas profundidades de Mi tierna misericordia están abiertas. Derramo un océano entero de gracias sobre esas almas que se acercan a la Fuente de Mi misericordia. El alma que irá a la confesión y recibirá la Sagrada Comunión obtendrá el perdón completo de los pecados y el castigo. ... Que ningún alma tema acercarse a Mí. ... Es mi deseo que se celebre solemnemente el primer domingo después de Pascua. La humanidad no tendrá paz hasta que se vuelva a la Fuente de Mi Misericordia." (Diario, 699)

La devoción a la Divina Misericordia es una de varias devociones y aquí en San Mateo nuestros fieles expresan su amor por nuestro Señor reuniéndose en este segundo domingo de Pascua para continuar recibiendo la gracia de Dios durante esta Pascua. "...constituye el lugar natural en el que expresa la acogida de la misericordia del Redentor del hombre, debe educarse a los fieles para comprender esta devoción a la luz de las celebraciones litúrgicas de estos días de pascua...El Cristo pascual es la encarnación definitiva de la misericordia, su signo viviente: histórico-salvífico y a la vez escatológico (Directorio sobre la piedad popular y la liturgia, 154).

La imagen de la Divina Misericordia es una imagen de Jesús con los rayos blanco y rojo que emanan de su corazón, que simboliza la sangre y el agua que se derramó para nuestra salvación y nuestra santificación. Jesús pidió que esta imagen sea pintada y venerada por todo el mundo: *"Prometo que el alma que venerará esta imagen no perecerá"* (Diario, 48) y *"Por medio de esta imagen concederé muchas gracias a las almas"* (Diario, 742). Únase a nosotros en oración, adoración y adoración hoy a partir de las 3:00 p.m. y con confesiones a las 4:00 p.m. Que nuestra devoción a la Divina Misericordia nos ayude a caminar con gratitud durante estos días de Pascua, guiando a nuestra comunidad con nuevas formas de compasión y solidaridad.

Bendiciones,
P. Hugo, MSpS – Párroco

